

**cR**

Centro  
de Referência  
Paulo Freire

**Este documento faz parte do acervo  
do Centro de Referência Paulo Freire**

**[acervo.paulofreire.org](http://acervo.paulofreire.org)**



InstitutoPauloFreire

FPE-HOM-013-003

CARLOS BRENES CASTILLO\*

## La esperanza de la pedagogía

AQUELLA TARDE no se qué sentí cuando Victoria, mi compañera, sabiendo lo que soy, y quizá impactada por nuestras tertulias nocturnas acerca de su último libro, me anunció con tristeza la muerte del maestro Paulo Freire.

Recuerdo el día que lo conocí. Dialogamos acerca de *"Consideraciones críticas respecto al acto de estudiar"*, un viejo librito al que poca gente prestó importancia. Nunca antes había tenido tan cerca de mí la mano de un maestro sin estar él presente. Fue entonces que aprendí que "leer es dialogar con el autor", y que uno debe disponerse a ello, a buscar una relación dialógica con los autores de los libros, las novelas, los cuentos prohibidos y hasta artículos como este. Dialogar siempre y colocarse siempre en actitud de diálogo, de aprendizaje; quizá la principal y más simple herencia del maestro Freire.

Reflexionar sobre la huella dejada y sobre los pasos multiplicados sería una obra de nunca acabar, pero sí querría destacar al menos dos ángulos.

### La educación de los opresores como signo de esperanza y esperanza de la educación

Es un hecho contundente que en nuestra Mesoamérica de hoy, aún en los espacios de educación más antiliberalizadores como podrían ser muchas universidades privadas, con sólo darse una vuelta en sus momentos de clase, descubrimos, no sin sorpresa, cómo se ha dado todo un cambio pedagógico, —no digo ni transformación, ni revolución—. Se ha quebrado, al menos en la forma de abordar el aprendizaje, la relación vertical: ya no más aquella oprobiosa relación de educador que sabe y educando ignorante. Lastimosamente no podemos

decir lo mismo en lo que al contenido se refiere, y aquí mi postura crítica acerca de este tipo de abordajes pedagógicos, capaces de cuestionar las relaciones de poder al interior del aula, pero incapaces de ver esas mismas relaciones al exterior, en el universo de los sujetos que se realizan en el acto del aprendizaje.

Y en este marco, no puedo dejar de referirme a la informatización y su "utilidad" en la educación. Creo que es necesario reabrir una lectura crítica sobre las bondades y maldades de este engendro, ya que quizá atenta contra uno de los aspectos clave de la vivencia freiriana: el diálogo, preferible el diálogo en comunidad. Es decir, resurge claro el hecho de asumir una pedagogía en su consolidación modernizante, pero vacía en el contenido liberador: "aunque la mona se vista de seda, mona se queda".

### El valor de los silencios, (una suerte de inmovilización, la inteligencia del "yeria", dirían los Bribis, "la pausa", diríamos en el argot futbolístico).

¡Qué difícil es aprender lo más difícil de la educación como práctica de la libertad!, el silencio, el aprender a escuchar a otros; pero desde luego, a escuchar a los que nunca se escuchan, a "los caitados", (diría mi amigo Claudio Cabrera, el percusionista de *Unicornio*, en Guatemala) Y es que hacer silencio para oír todo lo que se sabe y todo lo que se piensa y todo lo que se inventa y se discute y se crea en todos los laberintos de la sobrevivencia centroamericana, es una tarea difícil, es un desafío que comienza por comenzar a deseducarnos a nosotros, a descapacitarnos, a silenciar lo "mucho" que sabemos.

En estos últimos años creo que es más que evidente el peso que han recobrado los sistemas de conocimiento

local y los procesos de investigación indígena y campesina, procesos en los que he estado directamente involucrado. Y creo firmemente, que no se trata solo de oír las profundas corrientes de sabiduría que pululan por los ríos de la lucha por la vida en las barriadas limeñas o en los "ayos" andinos, o en las costas caribe o en los "cofrades" chapines, sino las grandes capacidades de innovación y creatividad, en el manejo del ambiente en armonía con las necesidades de la gente. Es en esos miles de miles de inventores, innovadores y experimentadores donde día a día se realiza la principal máxima de la educación freiriana: transformar, pues es a partir de ahí que se puede revalorar críticamente la educación. La inteligencia del yeria, o la pausa futbolística, es la capacidad de estar al acecho, silenciosos e inmóviles e invisibles, para poder aprehender más información, pensar y decidir lo mejor, sin prisas sin agites, construyéndonos humanos y divirtiéndonos a la vez. Avanzando despacio y con conciencia, dándole chance a la reflexión, al aprendizaje. ¿Si no, de qué vale una presa?, diría el yeria a nuestros antiguos.

Retomar el valor de aprender a escuchar, a pausar y revalorar en el silencio las melodías que nuestros ruidos no dejan oír.

Y yo pregunto, ¿podríamos en Centroamérica hacer una jornada del silencio con toda la intelectualidad freiriana para oír a los sin voz, a los que nunca se oyen, pero que estén presentes los oídos? ■

\* Carlos Brenes, sociólogo rural costarricense, exprofesor universitario y experto en metodología participativa. Actual facilitador para Centroamérica del Programa Bosques, Árboles y Comunidades Rurales de la FAO.